

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 3, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## LA SEMANA BURGUESA

Al cabo de dos semanas que van transcurridas desde que unos cuantos, trabuco en mano, intentaron apoderarse del cuartel del Buen Suceso, en Barcelona, sólo se sabe que no se sabe nada.

A un vasto plan revolucionario lo atribuyen unos y á jugadas de Bolsa otros, y puede que unos y otros tengan razón; que no sería la primera vez que las revoluciones políticas fuesen manejadas por quienes, escondidos detrás de la cortina, esperan pescar á bragas enjutas.

Como la intentona fracasó, los jefes y subjefes de los partidos avanzados, que predicaban la revolución á todas horas, se han apresurado á decir: «Tfo, yo no he sido.»

Sin perjuicio de decir el día del triunfo que estaban en el secreto.

Por de pronto, de los sucesos de Barcelona ha resultado lo que resulta siempre de semejantes hechos: hijos del pueblo heridos y presos... y hasta otra.

Porque han de saber nuestros lectores que, según ha descubierto *La Correspondencia*, el hecho de llevar años casi todos los detenidos indica que son unos pobres diablos. A lo que contesta con mucha oportunidad *El Correo*:

... Como si para tomar á pecho descubierto la guardia de un cuartel hubieran nunca acudido caballeros del Toisón y grandes de España con 10.000 duros de renta.

Cierto: esos pájaros y otros de igual clase siempre han dejado al pueblo la honra de jugarse la vida y ellos se han quedado con el provecho.

Afortunadamente, los trabajadores van conociendo ya la jugada, y por eso los revolucionarios de oficio cuentan el número de fracasos por el de intentonas.

Los emigrados republicanos van, uno tras otro, aceptando la «limosna» de Cánovas.

Y, francamente, para ese viaje sobran las frases desdeñosas y los alardes de convicción revolucionaria con que nos han estado mareando por espacio de algún tiempo.

Ahora sólo falta que, como se dice, el «ilustre jefe» del partido democrático-republicano, convencido de que el pueblo no le hace caso porque ha cambiado de rumbo, y el ejército tampoco porque para eso está bien mimado por la Monarquía, deje su destierro voluntario y venga al Congreso á desempeñar segundos papeles.

Porque para los primeros ya ha visto que no sirve.

Cero y van...

El ex alcalde republicano de Villanueva y Geltrú ha jurado fidelidad al rey y... al cargo de fiscal municipal.

Verdaderamente, estos distingos de república y monarquía son una monserga que no resiste diez y seis años de ostracismo.

Aquella coalición republicana que iba á llevar á los Municipios la moralidad y la justicia nos tiene encantados.

Ayer eran los concejales republicanos de Alicante quienes se repartían las prebendas con los monárquicos como buenos amigos.

Hoy son los de Gracia los que se oponen á que el Ayuntamiento pase el tanto de culpa á los Tribunales por un acta en la que aparecen chanchullos como el de votar un mismo elector cuatro veces.

Hay que advertir—aunque no era necesario—que uno de los concejales aludidos dijo que ellos eran partidarios de la sinceridad electoral.

¡Conque si no lo llegan á ser!

La gente adinerada sigue divirtiéndose.

Entre fiestas y jolgorios pasa agradablemente el

verano, reponiendo las fuerzas para cuando venga el invierno seguir haciendo lo mismo.

Con igual entusiasmo asiste á un partido de pelota que á la inauguración de una estatua á un personaje célebre; á una corrida de toros que á la repartición de premios á la virtud.

Para la burguesía, de Jovellanos á Lagartijo no hay más diferencia que el tiempo que se tarda en cambiar de traje, y aun, si le dieran á escoger entre el *Informe* agrario del primero y una *larga* del segundo, se quedaría con la *larga*.

O con los «caballitos», juego *inocente* que dicen que tampoco toleran en el Casino de San Sebastián, que ha vuelto á abrir sus puertas para contener la emigración de los que, una vez cerrado éste, no tenían en la capital de Guipúzcoa nada que hacer.

Aunque en esto de la intolerancia creemos que se habrá llegado á una «honrosa transacción», porque casino sin *timba* no se comprende, como lo demuestra el siguiente párrafo de un periódico burgués, que son los que en estos asuntos suelen estar bien enterados:

El elemento principal del veraneo en San Sebastián es el Gran Casino, y el elemento principal de vida del Gran Casino es el juego. Esto es elemental de puro sabido. Según las lenguas murmuradoras y viperinas, que hay muchas, ser gobernador de Guipúzcoa, aunque no sea más que durante los meses de verano — que son dos ó tres nada más — constituye una verdadera ganga.

Aprendan moralidad los proletarios de las personas distinguidas.

El último ejemplo nos viene de Bélgica, el rey de cuya nación, íntimo amigo del príncipe de Gales á pesar de su edad respetable distrae los ratos de ocio que le deja su atareado oficio en amorosos devaneos, que tienen escandalizados á sus súbditos.

Y esto nos trae como por la mano á ocuparnos de otro asunto, que aunque ya antiguo y que ha pasado á la Historia, encargada de juzgar á los vivos y á los muertos, amenaza otra vez ponerse de moda: el de la célebre cantante Elena Sanz.

Por cierto que si la cosa toma vuelo va á sufrir algún menoscabo la reputación forense del Catón del republicanismo, Salmerón, que lo mismo sirve para defender pleitos de reinas destronadas que para arreglar asuntos de concubinas regias, como más de una vez ha dicho un periódico de la comunión republicana.

Pero esta vez se conoce que se quedó traspapelada alguna carta.

La casa Rivas-Palmers ha obsequiado con un succulento *lunch* al ministro de Marina.

¡Pero qué obsequiosos son estos navieros! Se han propuesto arruinarse, y lo van á conseguir.

Porque ya hemos perdido la cuenta de las comilonas que llevan pagadas.

Y todo por proteger la industria nacional.

Mientras poderosos burgueses derrochan en banquetes el producto del trabajo de sus esclavos, sucumben éstos en espantosas catástrofes como la ocurrida recientemente en la mina «Mora», en La Arboleda, á consecuencia de la cual tres honrados trabajadores han perdido la vida y otros varios han resultado heridos.

Contrastes como éste ofréncense á diario en la sociedad capitalista, y son la más solemne condenación de su existencia.

Ocupado el director de Correos y Telégrafos en trasladar á los modestos empleados del ramo (que con los altos no se mete) para dejarlos cesantes apenas han tomado posesión, con cuya conducta está provocando una huelga que ya se anuncia, no nos extraña que no haya tenido tiempo de contestar á esta inocente pregunta que le ha hecho un periódico:

Una pregunta. Sr. Los Arcos:

¿Se puede saber el número de individuos que han ido en comisión del servicio al Congreso postal de Viena?

¿Se puede saber si entre ellos va una señora con sus dietas correspondientes?

Otra pregunta por nuestra parte: ¿se puede saber si la agraciada lo es también de rostro?

Otro nuevo ejemplo de concentración capitalista. Las Compañías de ferrocarriles del Oeste y de Madrid á Cáceres se han fusionado con la del Norte de España.

Por una parte el Fisco desvalijando á los pequeños propietarios, y por otra las grandes Compañías por acciones absorbiendo á las pequeñas, todo indica que el fin de la burguesía como clase se aproxima.

Lleva en sus entrañas, en su misma viciosa organización, el cáncer que ha de matarla, y tiene ya heredero.

El comunismo.

Los anarquistas han acordado espontáneamente celebrar en Bruselas una Conferencia á mediados del corriente mes.

Para coincidir con el Congreso socialista internacional.

Porque estos pobres diablos no sirven más que para eso.

Para copiar á los Partidos Obreros y para bastardear sus acuerdos.

Como hicieron con la manifestación del 1.º de mayo.

Y para matar dos pájaros de un tiro, el Pacto de Unión y Solidaridad de Demócratas y Socialistas (¡éche usted título!), organización anarquista, ha acordado enviar un delegado al Congreso socialista de la capital de Bruselas.

Sin duda para ponerse de acuerdo acerca de la forma en que ha de reclamarse del Estado una legislación del trabajo.

O para proponer un título común á todos los Partidos Obreros.

Que es, entre otras cosas, lo que en el referido Congreso va á discutirse.

El fracaso del *meeting* de Bilbao ha hecho que los anarquistas, que ya no andaban muy bien de la cabeza, hayan llegado al *delirium tremens*.

Sin darse de ello cuenta—lo que prueba que la ira es mala consejera—confiesan que en la reunión del Teatro Romea insultaron á los socialistas.

Y perdidos ya por completo los estribos, llegan á atribuir á nuestro amigo Iglesias frases sólo por ellos empleadas y más tarde recogidas por algunos republicanos, sus amigos y aliados cuando no les disuelven los *meetings*.

Porque bueno será advertir, aunque para todos los que conozcan á nuestro correligionario Iglesias sea ocioso (y conste que si este nombre lo estampamos en nuestras columnas algunas veces es, contra su gusto y el nuestro, porque á ello nos obligan los que se llaman iconoclastas); bueno será advertir, repetimos, que lo que *La Anarquía* le atribuye, como lo que le ha atribuido siempre, es falso de toda falsedad.

Dicho compañero no ha echado en rostro jamás á ningún obrero que cobre un salario de sus compañeros por dedicarse á trabajos que éstos le encomiendan, porque ha entendido siempre, como entiende ahora, que necesitando las organizaciones, cuando son vastas, quienes lleven su dirección y administración, no van á confiárselas á burgueses, sino á trabajadores que merezcan su confianza, y no manteniéndose éstos del aire, nada más justo que reciban una retribución equivalente á la que dejen de percibir en el taller.

Quienes han dicho eso de propios y extraños, incluso del individuo á quien *La Anarquía* presenta apostrofado por nuestro amigo, han sido los partidarios del semanario madrileño.

Lo que Iglesias hizo en la reunión de controversia á que *La Anarquía* se refiere fué recordarle el acto de autoritarismo (porque de autoritarismo se



discutía) cometido con él por ese individuo en el Congreso de Barcelona de 1881, y parece increíble— ¡lo que ciega el odio!— que *La Anarquía* muestre complacencia en mentar la soga en casa del ahorcado.

Porque entre otras cosas que el recuerdo exhumado por *La Anarquía* trae á nuestra memoria, está el vergonzoso abandono en que á aquel individuo dejaron sus amigos (entre los que seguramente estaría el autor del artículo en que nos ocupamos), quienes, á consecuencia de un pequeño tumulto que se había promovido, hicieron lo que hacen siempre en casos análogos: echar á correr.

Razón que, á mayor abundamiento, viene á dar fe de la falsedad de lo afirmado por el semanario anarquista, puesto que no pudo oírlo aunque se hubiera dicho.

Mas, dejando á un lado esto, que nos conduciría á un terreno muy del agrado de *La Anarquía*, pero al que nunca descendere, nos nosotros, quede sentado, por propia confesión, consciente ó inconscientemente hecha, de *La Anarquía*:

Que en el *meeting* de Bilbao se insultó á nuestro amigo Iglesias, que por lo visto es la eterna pesadilla de los anarquistas.

Que en el campo anarquista se han dado sueldos (y no sabemos si se darán aún) á quienes se ocupan en trabajos de organización y propagan la, lo que nos parece muy justo, siempre que sea legítimamente ganado.

Y que, á pesar de esto, *La Anarquía* dice que nuestro amigo Iglesias, que lo gana legítimamente, vive á costa de los trabajadores.

### CONSEJOS PERNICIOSOS

El triunfo de la clase trabajadora, el advenimiento de la sociedad igualitaria por que abogan los Partidos Socialistas es inevitable. La evolución económica conduce á ella y nada puede hacer la burguesía para atajar los extraordinarios progresos de esa evolución. Los capitalistas, dueños hoy de todas las fuerzas y de todas las riquezas, son, contra su voluntad, el principal agente de la Revolución proletaria, los creadores de las condiciones que exige un orden social donde las clases no existan.

Sin embargo, como los encargados de suprimir totalmente las instituciones que se oponen á la extinción de los antagonismos sociales y á la armonía de los intereses de todos son los trabajadores, importa muchísimo que éstos lleven una marcha acertada y procedan con firmeza en la misión que les toca cumplir y de la situación en que se encuentran.

Es indudable que si los asalariados, estando en lo exacto, razonable y justo por lo que se refiere al objeto final que se proponen—su emancipación—, se equivocan cuanto á los procedimientos que deben emplear para realizarlo, su triunfo se retrasará, pues para alcanzarlo tendrán por necesidad que rectificar su anterior conducta y adoptar otra que responda perfectamente al fin que persiguen.

De ahí que no baste á los trabajadores querer redimirse económicamente, extirpar por completo las causas que originan su explotación; sino que precisa mucho que los medios que adopten para emanciparse no sean estériles ó contraproducentes.

Todo indica—lo mismo la razón que los hechos— que la desaparición de la burguesía, la muerte de ésta como clase no se llevará á cabo sólo pacíficamente, sino que la violencia, la fuerza material, entrará por mucho en ese acto. Pero no debe deducirse de esto ni recomendar á los trabajadores, como hay quien lo recomienda, la insubordinación constante y el empleo de la fuerza á todas horas.

En toda lucha vence siempre el que reúne mayor suma de elementos de combate. ¿Qué pasaría á los obreros que á cada instante se declarasen en huelga? Que serían siempre vencidos, porque no pudiendo tener así ni organización ni recursos, su debilidad les obligaría á someterse. ¿Qué les ocurriría si se lanzasen á la calle á luchar con los elementos armados de que dispone la burguesía? Que serían todos completamente derrotados, muertos unos, heridos otros y enviados á presidio los demás; resultado de todo punto inevitable, dada la superioridad numérica y de organización que tienen las fuerzas al servicio de los explotadores.

Á la huelga deben ir los trabajadores, pero no á todas horas, no á ciegas, sino cuando comprendan que pueden salir victoriosos, cuando estén bien organizados, cuando les reporte alguna ventaja. Á la lucha armada deberán y tendrán que ir los trabajadores, pero no á decenas ó á centenas, sin dirección ni recursos, y hoy unos, mañana otros y pasado otros; sino cuando constituyan un buen ejército, cuando tengan una organización excelente y cuando las circunstancias favorezcan ó exijan la acción revolucionaria.

El socialismo aspira á emancipar á los trabajadores, y con ellos á toda la humanidad, suprimiendo las clases sociales, destruyendo los privilegios políticos y económicos de la clase capitalista; pero desaprueba y condena los consejos que dan algunos de que matando á uno ó más burgueses se hace propaganda por las ideas redentoras y se debilita la organización social presente.

La muerte de uno ó más explotadores ni acelera el desenvolvimiento económico, ni da á los proletarios un átomo más de saber respecto á su condición y á su por-

venir, ni amedrenta en lo más mínimo á la clase poseedora. Por el contrario, lo único que se adelanta con acción semejante es excitar á los burgueses á que cometan más abusos é injusticias que cometían antes.

Los atentados de Huel y Nobiling, en Alemania, y de Oliva Moncoust y Otero en nuestro país, que no ha faltado quien los reputa de grandes actos de propaganda, cuando sólo fueron el producto de un extravío de la razón, ni han dado un adepto más á la causa de la Revolución social ni han mejorado lo más insignificante la suerte de los obreros. En Alemania aquellos dos atentados sólo sirvieron para que Bismarck persiguiera con más encarnizamiento que antes á la Democracia socialista.

Cabe justificar, y siempre hemos sido de esta opinión, que un obrero quite la vida ó hiera al explotador que le ha ofendido y maltratado de un modo cruel; no negaremos razón á las venganzas que en días de lucha lleven á cabo algunos proletarios con los burgueses que les hayan hecho sufrir indecibles tormentos u ofendido gravemente; pero siempre seremos opuestos á las predicaciones de que quitando uno ó más burgueses de enmedio la emancipación de los trabajadores se apresura.

También es un mal consejo decir á los trabajadores que se apoderen de lo que les haga falta allí donde lo encuentren. Eso, sobre que no hace adelantar ni un paso el mejoramiento ni la emancipación de los trabajadores, envuelve el principio de que cada cual haga para sí lo que pueda, establece confusiones que dañan á la pureza de una idea y hace buena y plausible la conducta de ciertas gentes que no proceden con honradez.

El socialismo trabaja por que todos los medios de producción, toda la riqueza social, salga de manos de la clase capitalista y sea patrimonio de todos los humanos; pero ni quiere liquidaciones parciales, que, de efectuarse, no entrañarían otro cambio que el de hacer ricos á unos cuantos pobres y pobres á unos cuantos ricos, ni tampoco ver manchada su bandera con actos que tienen mucho parecido á los que cometen los burgueses y que constantemente él censura.

Á más de todo lo dicho, hay que tener en cuenta que los que dan los referidos consejos no proceden con sinceridad, como lo prueba el que ellos no ejecutan lo que recomiendan. Todavía, á pesar de lo mucho que excitan á los demás á declararse en huelga á cada momento, á empuñar las armas para derrocar el presente orden social, á matar burgueses para acelerar la aurora de la libertad, á entrar á saco las tiendas para no pasar hambre y, en una palabra, á desafiar todos los poderes y todas las fuerzas de la burguesía, no se los ha visto á ellos practicar nada de eso. Ni van casi á la huelga, ni empuñan las armas, ni matan á ningún explotador, ni entran en tienda ó comercio alguno, ni menos desafían las iras de los guardianes de la clase privilegiada; viéndoselos, por el contrario, en ciertos momentos de peligro, ó que á ellos así se lo parecen, no sólo enmudecer ó bajar el tono en que antes hablaban, sino transformarse y hasta esconderse para que no puedan dar con sus cuerpos los agentes de la burguesía.

Por ningún concepto, pues, los trabajadores deben dar oídos á tales consejos, y si, fijos en lo que los hechos enseñan y en lo que la razón dicta, prepararse bien, organizarse sólidamente, rechazar las provocaciones de sus enemigos y sólo llevar á cabo huelgas, actos políticos y empresas revolucionarias cuando vean que pueden obtener beneficios de ellos, no en el caso de que favorezcan á sus verdugos.

### NOTICIAS SOBRE EL CONGRESO UNIVERSAL DE BRUSELAS

Los delegados al Congreso de Burdeos se han reunido el 9 del pasado para elegir los compañeros que han de representarle en el Congreso internacional de Bruselas.

—A pesar de la oposición que hicieron los delegados anarquistas, el Congreso obrero de Milán celebrado á principios del corriente mes ha resuelto tomar parte en el Congreso internacional, eligiendo para que le represente á los compañeros Croce y Turati.

### CARTA DE OLESA

1.º de agosto de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Continuando mi tarea de relataros lo que pasa en la colonia de Sedó, voy á manifestaros el papel que desempeña en ésta la Sociedad Tres Clases de Vapor por culpa del que está al frente de ella, Sr. Oliver.

Consta en la actualidad el personal de esta colonia, que todo está asociado, de 1.600 trabajadores; mas estos desdichados, en lugar de sacar de su unión fuerzas para que no los estrujen tan inhumanamente como lo hacen, sólo encuentran en ella un medio de someterlos más al explotador Sedó.

Si hay uno ó más compañeros que en las juntas que celebran unos cuantos—pues generales no se verifican nunca, como lo prueba el que en dos años no se ha dado cuenta de los ingresos y gastos habidos en la Sociedad—desean enterarse de la marcha que lleva ésta y de la gestión administrativa, y persisten en su propósito porque no les han satisfecho las explicaciones que se les han dado, ó los echan á la calle, ó les dan el peor trabajo á fin de cansarlos y aburrirlos para que ellos mismos se marchen.

Haciendo esto con los asociados más activos y enérgicos se amedrenta á los demás, y se mata en ellos toda iniciativa saludable.

La Dirección de la Sociedad no sirve más que para averiguar cómo piensan los individuos, y cuando se entera el presidente Oliver de que hay algunos que llevan un rumbo que á él no le conviene, trata de disuadirlos; si no lo consigue, los ofende de palabra y hasta llega á desafiarlos. Por otra parte, él anda siempre con los encargados y el fabricante, con los cuales come más de una vez, diciendo luego á los trabajadores que observa esta conducta para lograr algo en favor de ellos.

Y, en efecto, lo que ha conseguido hasta ahora proveyendo así es que se haya rebajado el precio de la mano de obra y aumentado considerablemente la labor de cada obrero. Trabajador hay que no gana ni para pagar la comida.

Como se ve, los dos sistemas que emplea Oliver para mantener su dominio entre estos trabajadores y servir los intereses del explotador Sedó son el engaño y el espanto. Cuando por el primero no consigue nada, emplea el segundo, abofeteando y apaleando á los obreros que no hacen lo que él quiere, en cuya vil tarea tiene por auxiliar á Paret de Roda.

A pesar de lo mucho que trabajan, los obreros casados apenas llevan á sus familias, al cabo de la semana, recursos con que atender á su sostenimiento, pues si hay algunos que las entregan 13 ó 14 pesetas, muchos no pueden darlas más que 5 ó 6.

La explotación de los niños en esta colonia es terrible: vense en ella pequeños de 7 y 8 años, en constante exposición de perder la vida ó alguno de sus miembros.

Esto hace el *concienculo* Sr. Sedó y eso consienten las autoridades, que sólo saben perseguir y castigar á los obreros que defienden sus derechos.—*El correspondiente*.

### CARTA DE FRANCIA

Paris, 31 de julio de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

En su sesión del 14 de junio de 1791, la Constituyente francesa votó, *sin discusión*, la siguiente ley:

«Art. 1.º Siendo la abolición de todas las corporaciones de ciudadanos del mismo oficio y profesión una de las bases de la Constitución francesa, queda prohibido el restablecerlas bajo ninguna forma ni pretexto»

«Art. 2.º Los ciudadanos de un mismo oficio ó profesión, los contratistas, los que tienen tienda abierta, los obreros ó artesanos, no podrán, cuando se hallen reunidos, nombrar presidente ni secretario *stipendio*, llevar registros, adoptar resoluciones ni formar reglamentos sobre sus supuestos intereses comunes.»

«Art. 3.º Se prohíbe á todos los Cuerpos administrativos ó municipales que reciban ninguna exposición ó petición bajo la denominación de una profesión ú oficio, ni que les den ninguna contestación, y se les ordena que declaren nulas las deliberaciones que pudieran tener lugar de esta manera y que vigilen cuidadosamente á fin de que no se les dé ningún curso ni ejecución.»

«Art. 4.º Si, contraviniendo á los principios de la libertad y de la Constitución, varios ciudadanos pertenecientes á las mismas profesiones, artes y oficios, tomasen deliberaciones ó celebrasen entre sí convenios encaminados á negar de común acuerdo, ó á no conceder sino á un precio determinado el socorro de su industria ó de su trabajo, dichas deliberaciones y convenios, acompañados ó no de juramento, son declarados *inconstitucionales y atentatorios á la libertad y á la Declaración de los derechos del hombre*, y de ningún efecto. Los Cuerpos administrativos y municipales deberán declararlos tales, y los autores, jefes é instigadores que los hayan provocado, redactado ó presidido, serán citados ante el Tribunal de Policía, á instancias del procurador de la *Commune*, y condenados á 500 libras de multa y suspensión por un año del ejercicio de todos sus derechos de ciudadanos activos y de la entrada en las Asambleas.»

«Art. 5.º Queda prohibido á todos los Cuerpos administrativos y municipales, so pena que sus individuos respondan de ello en su propio nombre, que empleen, admitan ó consientan que se admitan en ninguna obra pública á los contratistas, obreros y artesanos que provoquen ó firmen dichas deliberaciones ó convenios, á no ser en el caso de que espontáneamente se hayan presentado al Tribunal de Policía para retractarse de lo hecho.»

«Art. 6.º Si las susodichas deliberaciones ó convenios, fijados por carteles ó distribuidos en cartas circulares, contuvieran alguna amenaza contra los contratistas, artesanos, obreros ó jornaleros extranjeros que viniesen á trabajar en el mismo punto, ó contra los que se contentan con un salario inferior, todos los autores, instigadores y firmantes de los actos ó escritos serán castigados con una multa de 1.000 libras y tres meses de prisión.»

«Art. 7.º Si la libertad individual de los contratistas y obreros fuese atacada con amenazas ó violencias de parte de estas coaliciones, los autores de las violencias serán perseguidos como perturbadores del reposo público.»

«Art. 8.º Los grupos de obreros que tuviesen por objeto poner trabas á la libertad que la Constitución concede al trabajo de la industria, y oponerse á reglamentos de policía ó á la ejecución de sentencias en esta materia, serán considerados como grupos sediciosos y castigados como tales.»

«El lujo mismo de estas precauciones, añade *Le Temps*, demuestra la importancia que la democracia revolucionaria daba á su conquista esencial: la emancipación del individuo.» Hubiera dicho el aislamiento del individuo, del trabajador, para entregarlo atado de pies y manos á la burguesía emancipada que se preparaba á



explotarlo sin obstáculos ni trabas, y el diario burgués habría estado en lo cierto. Claro es que la burguesía revolucionaria daba una importancia vital á esta cuestión de las organizaciones corporativas y de las coaliciones obreras, como que de ella dependía su porvenir de clase, y en la desorganización del proletariado fundaba, y con razón, sus aspiraciones á la riqueza y al poder.

Que durante más de medio siglo la burguesía ha cumplido ampliamente su programa; que ha visto realizados todos sus sueños de ambición, amasando con sangre proletaria fabulosas fortunas; que hoy funda todavía su poder en la sumisión política y económica de la clase obrera, ó lo que es lo mismo, en su desorganización, en su aislamiento individual, no era necesario que *Le Temps* nos lo recordase; lo sabíamos mucho tiempo ha, como sabemos, á pesar de lo que afirman, falsificando la Historia, los hombres de la escuela de *Le Temps*, que la Revolución francesa, inaugurada en 1789 y terminada en 1794, no fué una revolución humanitaria, sino una revolución de clase; no se hizo en pro de la clase trabajadora, sino en contra suya, y que en vez de mejorar su condición, el nuevo régimen iba á hacerla más precaria, más abyecta, más miserable. Las instituciones creadas por la Revolución, sus leyes, sus códigos hoy vigentes, están ahí para confirmar lo que decimos.

¿Pero es esto sólo lo que *Le Temps* se ha propuesto al resucitar la cuestión de las antiguas corporaciones de oficios abolidas por la burguesía revolucionaria, ó bien cree posible restablecer en la época presente la ley del 14 de junio de 1791, con todo su *lujo de precauciones*?

El diario de que nos ocupamos es demasiado instruído para ignorar que dentro de la Revolución misma existió un partido que no aprobaba ni mucho menos la situación creada á la clase trabajadora en el nuevo orden de cosas, y que este partido, á cuya cabeza se hallaba el comunista Babeuf, organizó una formidable insurrección cuyo objeto era dar al proletariado el puesto á que tenía derecho en el banquete de la vida. La *Conjuración de los Iguales* abortió y sus jefes pagaron con sus cabezas tan generoso intento. El movimiento era prematuro, y ni las condiciones políticas ni sociales le favorecieron. Ha transcurrido cerca de un siglo desde entonces. ¿Habrà quien sponga que la clase obrera se encuentra en el mismo estado moral y material que en tiempos de Babeuf, y que la situación de la clase gobernada es la misma que en el período heroico de 1791 á 1794? ¿Habrà quien abrigue la esperanza de que se puede remontar el curso de los años?

Si es así, que lo intenten.—L.  
P. D. El prefecto del Sena leyó en una de las últimas sesiones del Consejo Municipal el decreto anulando la votación de un socorro de 6.000 francos para las familias de los huelguistas del ferrocarril de Orleans. El primer considerando dice así:

Considerando que la deliberación de 11 de julio, no obstante su objeto aparente de asignación de beneficencia, constituye, en las circunstancias en que fué adoptada, una intervención ilegal en las relaciones entre patronos y obreros.

Intervención ilegal el miserable socorro acordado á las familias de los obreros y empleados en lucha contra el despotismo y la codicia patronal; intervención legal, sin duda, el poderoso auxilio prestado por el Gobierno en las mismas circunstancias á las Compañías de ferrocarriles, poniendo á su disposición todas las fuerzas de ingenieros militares para desempeñar el servicio de los huelguistas.

Se necesita todo el cinismo de estos republicanos burgueses para hablar todavía de legalidad, de justicia y otras palabras igualmente vacías de sentido, después de los sucesos del 1.º de mayo y de las recientes huelgas.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Alicante.**—Esta Agrupación ha renovado su Comité, que ha quedado constituido por los siguientes compañeros:

Federico Valero, presidente.—Joaquín Adrián, vicepresidente.—José Roca, tesorero.—Juan José Moreno, contador.—Antonio Verdú Botella, secretario 1.º.—Miguel Pujalte, secretario 2.º.—Francisco García, Juan Benesiu, Francisco Jaén, Rafael Rovira y Juan Ruiz, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, envían un fraternal saludo á las demás Agrupaciones del Partido Socialista y en general á todos los que trabajan por que desaparezca el régimen burgués.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, San Andrés, 17, 2.º

**San Sebastián.**—Nuestros correligionarios de esta capital están haciendo gestiones para crear un Círculo socialista.

**Barcelona.**—En la última asamblea celebrada por la Agrupación socialista, á más de elegirse el delegado al Congreso internacional de Bruselas y de aprobarse las cuentas del último semestre, se renovó la mitad del Comité, quedando éste formado por los siguientes compañeros:

José Comaposada, presidente.—Francisco Calafell, vicepresidente 1.º.—Toribio Reoyo, vicepresidente 2.º.—Juan Ribera, tesorero.—Sebastián Altadill, contador.—Juan Villarrubias, secretario del interior.—Jose Tarragó, secretario del exterior.—Jaime Plujá, secretario archivero.—Enrique Manegal, bibliotecario.—José As-

bert, Mariano Pasqués, Jaime Gallart, Rafael Roca, Cristóbal Uñó y José Perejuán, vocales.

Para la Mesa de Discusión fueron nombrados los siguientes correligionarios:

Juan Lleopart, presidente.—José Mir Pargas, vicepresidente.—Manuel Pacheco, Luis Ranz y Andrés Altadill, secretarios.

Todos estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, dirigen un fraternal saludo á cuantos luchan por la emancipación del proletariado.

La correspondencia se dirigirá á José Tarragó, calle del Olmo, 10, 1.º, 2.º

**Manlleu.**—La Agrupación socialista ha renovado su Comité, que ha quedado constituido por los siguientes compañeros:

Alejandro Vilalta, presidente.—José Codina, tesorero.—José Guiteras, secretario.—Pedro Pla y Félix Soler, vocales.

Estos compañeros saludan fraternalmente á las demás Agrupaciones del Partido Socialista y á todos los trabajadores que luchan por implantar el régimen de la igualdad social.

La correspondencia se dirigirá á José Guiteras, Gas, núm. 4, 2.º

**Coruña.**—Aumentan las fuerzas de la Agrupación socialista, no obstante estar reciente su fundación.

**Tortosa.**—Los industriales de esta población han celebrado una junta donde han resuelto dejar sin trabajo á los obreros que se afilian á nuestro partido.

Ganas de perder el tiempo y de que se les odie más, pues tan despótica medida no ha de amedrentar á los compañeros que defienden las ideas socialistas ni impedir que las acepten los que reconozcan su bondad.

**Bilbao.**—El Ayuntamiento de esta villa ha votado 50 pesetas para cada una de las tres ermitas que hay enclavadas en dicho término municipal. Los republicanos han votado en pro. El único voto emitido en contra ha sido el de nuestro amigo el concejal socialista Orte.

**Gallarta (Vizcaya).**—Los compañeros que deseen afiliarse al Partido Socialista Obrero y contribuir á sufragar los gastos de la representación del mismo en el Congreso internacional de Bruselas, se dirigirán á Tomás Arana, café Centro Minero.

**Villanueva y Geltrú.**—Se ha renovado el Comité de esta Agrupación, siendo elegidos para constituirle los compañeros G. Bernat, L. Baiges, F. Olivé, J. Rafols y J. Soler, los cuales al tomar posesión de sus cargos envían un cariñoso saludo á todos sus correligionarios y á cuantos trabajan por la desaparición del régimen capitalista.

La correspondencia se dirigirá á Gabriel Bernat, Rambla, 85, pral.

### FRANCIA

En Revin se han verificado elecciones municipales, habiendo triunfado todos los candidatos socialistas.

—En la elección de un consejero (diputado provincial) en Marsella ha habido empate. Créese que en la segunda elección saldrá triunfante el candidato socialista.

El Comité Nacional de nuestro partido, por encargo de la Agrupación socialista bilbaína, nos pide la inserción de la siguiente

*Distribución de las 260,80 pesetas recaudadas por la Agrupación socialista de Bilbao para los presos con motivo de la huelga de mayo de 1890:*

	Pesetas.
En poder de la Agrupación minera.....	128,70
Entregado por el Comité socialista de Bilbao á dos individuos de la Agrupación de San Salvador del Velle para sufragar los gastos de viaje á Valmaseda á fin de declarar en causa que se les instruyó con motivo de la huelga.....	50 »
Gastado para atenciones de varios presos en comida y tabaco.....	10 »
En poder del Comité de Bilbao.....	72,10
<b>Total.....</b>	<b>260,80</b>

En reunión celebrada por la Agrupación en junio del mismo año, el Comité explicó á los correligionarios las causas por qué se hallaba en su poder las cantidad antes mencionada, y éstos acordaron por unanimidad destinar la cantidad sobrante para atender á los compañeros procesados con motivo de la huelga, ya que dicha cantidad se había recibido cuando los detenidos en la cárcel habían sido puestos unos en completa libertad y otros provisionalmente.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Madrid.**—El movimiento que la Federación de Trabajadores en hierro y demás metales ha tenido en el mes de junio es el siguiente:

	Trabajando.	Parados.
Barcelona.....	778	215
Madrid.....	52	1
Málaga.....	162	7
Sabadell.....	33	»
Manresa.....	58	1
Tarrasa.....	40	1
Mataró.....	39	»
Vich.....	14	»
<b>TOTALES.....</b>	<b>1.176</b>	<b>225</b>

—Esta Federación celebrará en Barcelona, en el próximo mes de septiembre, su Congreso ordinario.

**Zaragoza.**—Por no querer consentir que se rebajase el precio de las líneas se han declarado en huelga los tipógrafos del *Diario Mercantil*, que se imprime en la imprenta de D. Emilio Casañal.

**San Sebastián.**—Se hacen trabajos para constituir en Sociedad de resistencia á los sombrereros y fundidores.

**Jaén.**—En breve será legalizada la Sociedad de Botos.

Provisionalmente constituyen la Junta Directiva los compañeros siguientes:

Francisco González, presidente.—Francisco Canales, tesorero.—Juan Bautín, secretario.—Antonio Luque é Ignacio Fernández, vocales.

**Manresa.**—Los albañiles han presentado á sus patronos una nueva tarifa de precios. Si no es atendida es muy probable que aquéllos apelen á la huelga.

También es fácil que acudan á ese extremo los obreros que se dedican á fabricar cintas de algodón, por haberseles rebajado el precio de la mano de obra el 14 por 100.

### ALEMANIA

El 19 del mes pasado ha celebrado su primera asamblea la Federación minera, que se compone de 56.596 afiliados y tiene en caja 25.265 pesetas.

Han asistido á él 73 delegados.

Uno de los acuerdos que ha tomado ha sido el de que puedan formar parte de la Federación minera aquellos trabajadores que, teniendo ocupación en las fábricas situadas en los distritos mineros, no tengan ninguna organización.

### ESTADOS UNIDOS

En Jersey-City, 4.000 obreros de la manufactura de tabaco Lorillard están en huelga. Reclaman aumento de salario.

—Más de 2.000 obreros de las minas de Belmont, Jefferson, Guernsey y Harrison-Counties se han declarado en huelga, pidiendo la jornada de nueve horas y una nueva tarifa de salarios.

—Los fogoneros de New-Ark han abandonado el trabajo, solicitando se les rebaje la jornada. Actualmente trabajan 12 horas y cuando, por cualquier motivo, falta uno de ellos, están obligados los otros á reemplazarle, con lo cual la jornada se eleva á tantas horas como tiene el día.

### CHINA

Los obreros que trabajaban en el palacio de Heho, que el emperador ha mandado construir para su madre, se han declarado en huelga, pidiendo mejor remuneración de la que se les daba.

A pesar de haber intervenido la tropa y la policía, los huelguistas han triunfado.

Estos pasaban de 3.000.

## ECOS DE LAS MINAS

Somorrostro, 22 de julio de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Mucho se viene hablando aquí acerca de la administración municipal de Abanto y Ciérbana; pero las revelaciones hechas en una de las últimas sesiones por un concejal pusieron de manifiesto el incumplimiento en que se halla la ley Municipal, cuyos artículos 109 y 125 no se cumplen, pues se firma el libro de actas sin que éstas sean aprobadas y los acuerdos del Concejo no se publican. Por él se supo que hay aprobado un presupuesto, que ha sido protestado por el síndico y que no aprobó tampoco la Junta Municipal por encontrar en él faltas de suma gravedad, entre ellas cierto asunto por el cual deben ingresar en las arcas municipales 4.000 pesetas procedentes de una testamentaria de que es curador D. Víctor Chávarri, asunto en el que ha intervenido la Diputación Provincial. Por el mismo se supo que un acreedor á fondos municipales había estado ejerciendo durante año y medio el cargo de alcalde, faltando descaradamente al artículo 143 de la referida ley Municipal. Súpose también que por favorecer á D. Víctor Chávarri y á la Compañía de Galdames se había perjudicado á varios vecinos de Abanto, El Campillo y otras localidades, etc., etc.

La voz pública señala claramente á los autores de tantas ilegalidades como se cometen, pero no se puede hacer nada contra ellos, pues como son los verdaderos dueños del cotarro y los dispensadores de los cargos, no sólo concejiles, sino de cualquier naturaleza, es rudimentario que no han de ser los estómagos agradecidos los que contra ellos se revuelvan. Algo más práctico se habría conseguido si hubiéramos sacado un concejal socialista.— *Un amante de la justicia.*

La Arboleda, 2 de agosto de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Voy á daros cuenta de los abusos que comete el capataz interino Pedro el Gallego con los mineros que tiene á sus órdenes en la mina «Parcocha».

Tiene este individuo cuatro hermanos, á los cuales les apunta jornales que no ganan, pues ni siquiera aparecen por la mina. Es decir, que defrauda los intereses de los que le han puesto en aquel sitio para que vele por ellos. Y si algún amigo falta al trabajo por cualquier causa, también le apunta el jornal, suerte que no alcanzan los que no son amigos suyos ni le regalan el cuerpo.

Podían tenernos completamente sin cuidado las esplendideces del indicado capataz si no procurara hacerlas á costa de los demás peones, á quienes obliga á realizar la parte de trabajo que correspondía á los que co-



bran por pasearse. Calcúlese lo que será el trabajo de estos infelices, forzados a hacer una tarea mucho mayor que la que humanamente puede hacerse.

Por lo visto, el tal Pedro quiere aprovechar bien el tiempo que desempeña el cargo que ahora ocupa; mas una vez que su interinidad termine veremos si vuelve a ser un simple peón, como antes, y qué opinará cuando hagan con él lo que él hace en la actualidad con sus antiguos compañeros.—*Un minero.*

Gallarta, 8 de agosto de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

La burguesía y sus lacayos, que no pueden ver sin rabia el notable incremento que entre los trabajadores de las minas adquieren nuestras ideas, echan mano de toda clase de recursos con el fin de impedir la propaganda de ellas. Uno de los últimos que han puesto en práctica es el siguiente:

Iba no ha muchos días un correligionario nuestro por el camino de La Barga pregonando EL SOCIALISTA, cuando le salió al paso un capataz de la cantera «Concha 1.ª», llamado Víctor, y le dijo que se marchara de allí y no vocease su mercancía. Contestó nuestro compañero lo que era natural: que él iba por su camino tranquilamente y a nadie obligaba a comprar el periódico. Entonces el aludido capataz enfurecióse y llenó de insultos a nuestro compañero, llegando hasta amenazarle; pero en vista de la energía que demostró aquél opinó que lo más prudente era retirarse, y así lo hizo.

Pero ni este ni otros hechos análogos, que no son sino pequeñas escaramuzas de la guerra que aquí se hace a los socialistas, abaten lo más mínimo la convicción de estos compañeros; antes al contrario, les excitan a perseverar en sus ideas y hacen que cada día ingresen más individuos en nuestras Agrupaciones, pues desde luego reconocen son buenas y beneficiosas para los trabajadores unas doctrinas que con tanta saña combaten sus crueles explotadores.—*Un obrero.*

## REMITIDOS

Málaga, 5 de agosto de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Los anarquistas siempre hacen lo mismo. El corresponsal en ésta del periódico anarquero de Madrid, en lugar de responder a lo que le ha dicho Miguel Sánchez, déjalo a un lado, y yéndose al terreno de la mentira y la calumnia, que tan de su agrado y del de sus colegas es, escribe lo siguiente:

Observad, queridos compañeros de La Anarquía, la mucha tranquilidad que hay en ésta, pues todo cuanto de orden veis en los trabajadores de Málaga es debido al celo del Partido Obrero Socialista, que de todo tiene menos de revolucionario.

Agrupaciones hay que les han rebajado la mano de obra y por cuyo motivo han querido hacer algo; pero esos revolucionarios, que no son de doble, sino de oro, como he dicho más arriba, se han interpuesto, quedando aquellos obreros que sufren como el conejo: con ganas de ir a la lucha.

Esta es una filfa que el corresponsal explotador de chicos ha querido estampar en su correspondencia.

Pero al hombre no se le ha ocurrido que diciendo eso da a entender que en Málaga los socialistas somos muchos y los anarquistas pocos. Porque no se explica de otro modo que siendo los anarquistas tan terribles y ansiando llevar el espanto al ánimo de los burgueses, consientan que gocemos aquí pizca de tranquilidad.

Aunque yo creo que si fueran más harían lo mismo que hacen ahora: chillar mucho, insultar a los obreros que no participan de sus opiniones y dejar en paz a los burgueses.

Son atroces estos Marats de mentirijillas.

Y en su torpeza ó ceguera, no caen en la cuenta de que sus burdas invenciones les perjudican más bien que otra cosa, pues hasta algunos de los suyos llegan a conocerse de que los socialistas no son lo que dicen tales demoleedores.

Los socialistas, que no hablan a todas horas de matanza y exterminio, pero que están dispuestos a cumplir su deber en todas ocasiones, no cesan de trabajar por sus ideas antes, en y después de sufrir prisión, al contrario de los autónomos, que, por regla general, al ver el menor peligro, y lo ven con mucha frecuencia, sólo piensan en poner pies en polvorosa.

¡Desdichada Revolución social si para su triunfo no contara más que con esos defensores!—*Un socialista.*

Burgos, 5 de agosto de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Si no estuviéramos acostumbrados al desahogo de los anarquistas, habríamos causado indignación los ofensivos juicios que respecto a los socialistas ha hecho en el penúltimo número de La Anarquía su corresponsal en ésta; pero sabiendo que en cuestión de frescura no hay quien gane a esos señores, y menos al citado corresponsal, lo que ha dicho de nosotros, exceptuando una cosa, no nos ha mortificado.

Sería perder el tiempo contestar a sus cargos y apreciaciones, y no debemos incurrir en esa falta. Con fundamento nadie puede negar al Partido Socialista Obrero alteza de miras en sus fines, seriedad en sus procedimientos y verdadero interés por la suerte de los trabajadores. Ni en él se lucha por encumbrar hombres, ni se adoptan ó proponen resoluciones que hacen reír a las gentes, ni se acometen campañas que en vez de favorecer a los desheredados benefician a los que viven del trabajo ajeno.

La cosa que nos ha mortificado, aunque no sorprendido, es que diga el corresponsal a que aludimos que un

correligionario nuestro «ha desaparecido con una pequeña cantidad (17 reales) que obra en su poder».

Esta es una vil calumnia. El compañero a quien se refiere, secretario-recaudador de una Sociedad, hallándose parado y con su esposa enferma, hizo uso de 17 reales que tenía de cuotas, de cuyo acto dió cuenta a la Junta general, prometiendo abonarlos a la mayor brevedad, lo que ha cumplido hace bastante tiempo.

¿Es esto lo mismo que ha denunciado el concienzudo anarquista? ¿Por qué, si no conocía bien el hecho, no adquirió los datos debidos antes de ocuparse de él? ¿Por qué, en vez de difamar a un honrado trabajador, no ha empleado el espacio y el tiempo en atacar a los patronos y a los que defienden sus privilegios?

Sencillamente porque el odio que profesa a nuestro partido, como se lo profesa la mayoría de sus correligionarios, le ha cegado, y antes que nada y por encima de todo hay que atacar al Partido Socialista Obrero y a los trabajadores que a él pertenecen.

Nada más hemos de decir al corresponsal de La Anarquía. Siga llamándonos adormideras y auxiliares de la burguesía, que la clase trabajadora, lo mismo aquí que en todas partes, conoce ya quiénes tienen el revolucionarismo en la punta de la lengua y quiénes luchan de corazón contra la casta explotadora.—*El corresponsal.*

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

Del escrutinio verificado por este Comité en el día de la fecha para nombrar el delegado que ha de representar a nuestro partido en el Congreso internacional socialista de Bruselas, ha resultado elegido por mayoría de votos el compañero Pablo Iglesias.

Lo que se publica para conocimiento de las Agrupaciones.

Madrid, 6 de agosto de 1891.—FRANCISCO DIEGO, secretario.

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos que origine la representación de nuestro partido en el Congreso internacional de Bruselas.

Suma anterior, 474,91 pesetas.

MADRID (8.ª lista).—E. Mateo, 1,25.—J. Zapatero, 0,25.—M. Galnarez, 0,25.—Iglesias, 0,50.—Un desconocido, 0,50.—T. Hernández, 0,25.—P. González, 0,50.—Celerino, 0,50.—Morato, 0,25.—G. Lavín, 0,25.—H. Alvaro, 0,50.—M. Martínez, 0,25.—Padilla, 0,25.—Nafarrate, 0,25.—D. Gómez, 0,20.—Ros, 0,25.—L. Muñoz, 0,25.—J. Sedano, 0,25.—F. Tomás, 0,25.—A. Torres, 0,50.—J. Zaragoza, 5.—Agulló, 0,50.—J. G., 0,50.—Cipriana Muñoz, 0,25.—R. López, 0,25.—T. Martínez, 0,50.—J. Aroca, 0,25.—J. M. G., 1.—P. Quintana, 0,25.—H. Llanas, 0,50.—F. López, 0,25.—R. Bernal, 1.—N. Abad, 0,50.—R. Bravo, 0,50.—Bárcenas, 0,50.—Crus, 0,25.—Chacón, 0,25.—Durán, 0,25.—Uno, 0,25.—P. Garrido, 0,50.—A. García, 0,50.—Goicoechea, 0,50.—G. Gómez, 0,50.—M. Julián, 0,25.—Ortega, 0,25.—Revilla, 0,50.—S. Fernández, 0,50.—Suárez, 0,50.—Total, 24,20 pesetas.

LA ARBOLEDA (2.ª lista).—I. Gómez, 0,50.—P. del Val, 0,50.—A. López, 0,15.—J. Pérez, 0,15.—H. Tachuelo, 0,25.—P. Alonso, 0,50.—M. Ruiz, 0,25.—J. A., 1.—E. M., 0,50.—J. V., 0,50.—V. P., 0,05.—C. Montoya, 0,30.—T. H., 0,50.—A. H., 0,10.—J. Lozano, 0,55.—Total, 5,80 pesetas.

ZONA MINERA DE VIZCAYA.—Agrupaciones socialistas, 63,40 pesetas.

BILBAO (2.ª lista).—Reunido en el meeting del Teatro Romea el 2 de agosto, 43,27.—A. Campo, 0,50.—P. Martínez, 1.—S. Garayoa, 1.—F. García, 1.—C. Cerezo, 0,25.—E. Ruiz, 0,20.—E. Urrechaga, 0,25.—A. Alonso, 1.—J. Peña, 0,50.—D. Araquistani, 0,50.—Aldaco, 0,50.—M. Illarza, 0,50.—A. Rodrigo, 0,50.—R. Barona, 0,50.—V. Lafuente, 0,50.—C. García, 0,25.—M. García, 0,50.—J. Miguel, 0,25.—M. Bastida, 0,25.—T. Montes, 0,50.—V. Arizaleta, 0,25.—J. Ugarte, 0,25.—B. Urquijo, 1.—J. Astoreca, 0,50.—C. O. A., 0,25.—S. González, 0,50.—J. Bueno, 1.—M. Arechavala, 1.—R. Díaz, 1.—A. Urquijo, 1.—D. Ibáñez, 1,50.—F. Bilbao, 1.—J. Lastra, 1.—I. Ferreiro, 0,50.—I. Sáez, 0,50.—V. Corral, 0,10.—Francisca Alonso, 0,25.—J. Romero, 0,50.—Un obrero, 0,50.—J. García, 0,50.—A. Andicana, 0,25.—Un improvisado, 0,15.—Una al deana, 0,20.—Perezagua, 0,55.—M. B., 5.—Total, 73,07.

MATARÓ (4.ª lista).—J. C. Pujol, 0,75.—E. Galí, 0,25.—S. Casals, 0,20.—P. Ribalta, 0,50.—J. Cais, 0,10.—S. Travería, 0,10.—D. Alumá, 0,40.—M. Rimblas, 0,50.—J. Mané, 0,20.—G. Planas, 0,15.—Molist, 0,40.—J. Morell, 0,30.—J. Soler, 0,25.—I. Gómez, 0,15.—G. Maltas, 0,10.—J. Tarrés, 0,90.—P. Vives, 0,10.—S. Torrens, 0,20.—B. Vidal, 0,25.—J. Roca, 0,75.—E. Lloveras, 0,25.—L. Ventura, 0,15.—E. Buxó, 0,25.—J. Torrás, 0,20.—J. S. Ramos, 0,25.—P. Cot, 0,25.—J. Sala, 0,45.—J. Vidal, 0,50.—J. Cot, 1.—J. Font, 0,40.—P. Castro, 0,25.—V. P. Rius, 0,50.—A. S., 0,50.—Un socialista, 0,35.—J. Font, 1.—M. Bagot, 0,25.—J. Ferrarons, 1.—J. B., 0,15.—J. Fontseca, 0,85.—R. Bartra, 0,25.—J. V. S., 0,25.—Total, 15,60 pesetas.

ZARAGOZA.—M. Pastor, 1,50.—J. Puyol, 1.—M. Beltrán, 0,50.—Total, 3 pesetas.

MANRESA (1.ª lista).—R. C., 1.—P. S., 1.—R. T., 1.—A. Dabán, 1.—R. A., 1.—S. Victori, 0,25.—S. V., 0,25.—A. B., 0,25.—J. G., 0,25.—I. Ratera, 0,50.—R. C., 0,50.—J. Puigdelví, 1.—Total 8 pesetas.

SAN JUAN DE VILASAR (2.ª lista).—M. Esteba, 0,25.—J. Roldós, 0,25.—J. Bové, 0,25.—M. Flamarich, 0,25.—L. Mascare, 0,25.—G. Feliú, 0,25.—P. Trias, 0,25.—J. Carran, 0,25.—F. Comas, 0,25.—J. Flamarich, 0,25.—R. Dord, 0,25.—J. Pons, 0,25.—P. Casanovas, 0,25.—Total, 3,25 pesetas.

FERROL.—F. Fernández, 0,50.—J. Lorenzo, 1,27.—J. Bueno, 0,50.—A. Bello, 1.—M. A., 0,50.—F. Balsa, 0,20.—E. Penítez, 0,25.—J. Rey, 0,50.—J. Montero, 0,60.—J. Díaz, 0,25.—J. García, 0,45.—R. Ronco, 0,35.—V. Coira, 0,25.—A. García, 0,35.—R. Barcia, 0,25.—M. Cebada, 0,25.—D. García, 0,25.—D. González, 0,25.—F. Rocha, 0,25.—A. Vidal, 0,25.—R. Parrado, 0,10.—A. Rañal, 0,10.—M. Vivero, 0,10.—J. Rañal, 0,10.—Total, 8,87 pesetas.

BARCELONA (3.ª lista).—Montaner, 0,70.—Roca, 0,25.—A. C., 0,50.—Carbó, 1.—Perejuán, 2.—Ranz, 1.—A. Altadill, 0,50.—Tort, 0,20.—Ribera, 0,25.—Calafell, 0,50.—Pacheco, 0,25.—S. Torrens, 1.—Escrivá, 1.—Ubbé, 1,50.—Batlló, 0,50.—López, 0,25.—J. M., 0,50.—Bofarull, 0,25.—Salvador, 0,20.—Sánchez, 0,25.—M. Pons, 0,20.—Reoyo, 0,50.—Total, 13,30 pesetas.

VALENCIA (2.ª lista).—J. Visach Lizondo, 1.—Amparito Cervera, 0,25.—M. Carbonell, 0,30.—M. Gómez Sainz, 0,50.—Ballester, 0,10.—P. Sanchis, 0,25.—T. Jimeno, 0,25.—G. Alaix, 0,25.—L. Catalán, 0,45.—M. Cases, 0,20.—V. Galiana, 0,25.—C. Fayos, 0,25.—S. Cervera, 0,25.—J. Pierra, 0,20.—J. Almalá, 0,25.—Una socialista, 0,25.—Mancho, 0,15.—Un proletario aburrido, 0,25.—V. López, 0,25.—T. Gil, 0,15.—J. López, 0,25.—Martí, 0,10.—Parra, 0,25.—Lluésma, 0,15.—J. M. García, 0,25.—J. Contreras, 0,25.—I. Díaz, 0,50.—S. Páez, 0,10.—Total, 7,65 pesetas.

RODA (1.ª lista).—M. Roca, 0,15.—B. Busqueta, 1,20.—A. Casacuberta, 0,50.—Un socialista, 0,25.—A. Costells, 2,95.—F. Rius, 0,50.—Una socialista, 0,25.—J. C., 0,10.—B. P., 0,35.—Un trabajador, 0,55.—Otro, 0,20.—J. G., 0,10.—Un excooperativo socialista, 0,70.—T. Perramón (barbero), 0,70.—S. Blanch, 0,50.—M. Bruguera, 0,50.—Agrupación socialista, 11.—Total, 20 pesetas.

MÁLAGA (2.ª lista).—E. S., 2.—J. Sánchez, 0,75.—A. González, 0,50.—D. Galo, 0,40.—J. Guerrero, 0,50.—R. García, 0,50.—J. Lobera, 0,50.—J. Jiménez, 0,50.—A. Valenzuela, 0,45.—A. Abril, 0,50.—J. Castilla, 0,50.—J. Martínez (Córdoba), 1.—F. Zafra, 1,50.—R. Muñoz, 0,75.—M. Ramírez, 0,50.—A. Samos, 0,25.—Total, 11,10 pesetas.

ALICANTE (1.ª lista).—R. Carratalá, 0,50.—A. Verdú, 0,50.—R. Rovira, 0,50.—A. Ramón, 0,25.—J. Benesiu, 0,50.—J. Roca, 0,75.—C. Corno, 0,20.—E. Valero, 0,25.—Benimili, 0,25.—J. Bañols, 0,25.—J. Ruiz, 0,50.—F. Jaén, 0,50.—J. Villanueva, 0,25.—M. Denia, 0,25.—M. Pujolte, 0,25.—F. Ripoll, 0,25.—C. Aracil, 0,45.—J. Adrián, 1.—R. Alemañ, 0,50.—Total, 7,90 pesetas.

SAN SEBASTIÁN (1.ª lista).—Agrupación socialista, 2.—J. Bieza, 0,25.—M. García, 0,30.—J. Leiva, 0,50.—J. Vatará, 0,50.—V. Pedro, 0,25.—F. López, 0,20.—D. Martínez, 0,25.—E. Esteban, 0,20.—V. Iglesias, 0,25.—A. Bueno, 0,50.—J. Cobos, 0,50.—R. Pérez, 0,50.—M. Aparicio, 0,25.—R. García, 0,25.—C. Roel, 0,50.—J. Bautista, 0,15.—J. Jelasabal, 0,15.—J. Lestao, 1.—Un cualquiera, 0,20.—Total, 8,55 pesetas.

JÁTIVA.—C. Martínez, 0,25.—K. Sauchis, 0,20.—F. Suñer, 0,15.—R. Suñer, 0,15.—E. Perales, 0,15.—C. Ramón, 0,15.—C. Martínez, 0,15.—J. Francés, 0,25.—J. A. García, 0,25.—F. Gandía, 0,25.—R. Calvo, 0,25.—J. B. M. Llagaria, 0,25.—M. Sarazúa, 0,20.—Total, 2,90 pesetas.

SAN SALVADOR DEL VALLE (1.ª lista).—E. Arana, 0,25.—T. Algorta, 0,25.—I. Martínez, 1,50.—R. Miguel, 0,50.—B. Surtinos, 0,80.—A. de la Fuente, 0,75.—G. Angulo, 0,50.—S. Arturo, 1,45.—P. Bartolomé, 0,25.—F. Rodríguez, 0,50.—F. Bujacoba, 0,50.—V. Fernández, 0,20.—P. García, 0,50.—L. Arturo, 0,50.—L. Díaz, 0,75.—M. Robledo, 0,25.—J. Fernández, 0,25.—A. Rivas, 0,50.—R. Arturo, 0,50.—J. Cantabrano, 0,25.—B. Gómez, 0,25.—P. Fernández, 0,25.—Total, 11,55 pesetas.

TARRAGONA (4.ª lista).—C. Huguet, 3.—J. Baduell, 0,50.—F. Saret, 0,50.—R. Soriano, 0,75.—J. Rañé, 0,50.—M. Martí, 0,50.—J. Virgili, 0,50.—J. Rovira, 0,50.—J. Pijoán, 0,25.—Total, 7 pesetas.

ELCHE.—C., 0,33.—Q., 0,33.—G., 0,34.—Total, 1 peseta.

OLESA.—Agrupación socialista, 2,50 pesetas.

ZARAGOZA.—F. Llop, 0,75.

TORTOSA.—A. Salvo, 0,25.

CIUDAD RODRIGO.—A. S., 2,50.

Importa lo recaudado hasta la fecha 775,05 pesetas.

Madrid, 6 de agosto de 1891.—ANDRÉS CERMEÑO, tesorero.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Málaga.—R. S.—Recibidas 36 pesetas: 33 de suscripciones y 3 para el C. N.

Oviedo.—S. R.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 282.

Játiva.—A. M.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 268.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 80 pesetas: 1 de R. C. hasta fin septiembre 90, 1 de P. L. hasta fin mayo, 2 de B. C. hasta fin enero 92, 5 de J. G. hasta fin octubre, 2,50 para los compañeros de Vizcaya y el resto para el C. N.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 2 pesetas: 1 de C. P. hasta fin agosto y 1 de S. A. P. hasta fin junio 91.

Nava del Rey.—J. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin mayo.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibidas 37,20 pesetas para el delegado y 0,75 de J. S., de Cabrils, para el mismo objeto.

Sau Martín de Provensals.—C. P.—Recibidas 24 pesetas de las suscripciones de esa.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas 27 pesetas: 13,25 de paquetes hasta el número 286, 3,60 de cuotas y el resto para el C. N.

Gracia.—M. P.—Recibidas por conducto de Q. 23 pesetas: 11 de suscripciones y 12 para el C. N.

San Andrés de Palomar.—J. B.—Recibidas 11,20 pesetas: 4 de paquetes hasta el número 278 y 7,20 para el C. N.

Vilasar.—T. C. de V.—Recibidas 10 pesetas por conducto de Q. para los compañeros de Navarres.

Pamplona.—J. D.—Recibidas 3 pesetas de paquetes hasta el número 283.

Burgos.—L. M.—Recibidas 22 pesetas: 10 de paquetes hasta el núm. 281 y medio del 282, 8,70 para los gastos del delegado al Congreso y 3,30 cuya inversión nos indicará.

Vilaneuva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 10 pesetas: 9 de suscripciones con que tienen abonado: F. V., J. M., C. F. y J. B., hasta fin agosto; S. de A., J. J. y Lunió, hasta fin octubre, y S. V. hasta fin julio, y 1 para el C. N.

Santander.—E. R.—Recibidas 21 pesetas de paquetes hasta el núm. 281. Se hace lo que indica.

Huelva.—P. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Gijón.—F. C.—Recibidas 5,70 pesetas: 5 de paquetes hasta el núm. 284, 0,40 para el delegado al Congreso y 0,30 para los compañeros del Alto Llobregat. Se hace lo que indica.

San Sebastián.—J. L.—Recibidas 4 pesetas de suscripciones. Lo demás en el lugar correspondiente.

Imp. de F. Cuo y D. de Val, Platería de Martínez, 1.